

Compromiso de Padres #1 - Hablar la verdad siempre en amor

Efesios 4:25 Por lo cual, desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros.

Introducción

A lo largo de mi vida cristiana, he sido testigo de como muchos padres consideran que la mejor forma de criar a su hijos es imponiendo reglas, imponiendo a la fuerza deberes y compromisos que los hijos ven con cierto desanimo y pereza.

Quisiera compartir con ustedes en esta oportunidad el sentido de esta enseñanza, de este estudio. Considerando que el énfasis de los padres no debe darse en las reglas, ya que las reglas no benefician a los hijos en su proceso de aprender la verdad de Dios en amor.

Algunos padres pueden sorprenderse por estas declaraciones. Pueden preguntarse: ¿Cómo así que las reglas están mal? ¿Un hogar sin reglas podrá sobrevivir?

Bueno, no se abrume con esto, considere más bien que espera Dios con relación a enseñar Su verdad en amor, sembrar en el corazón de nuestros hijos adecuadamente. Quien mejor que Dios, nuestro Padre, su Hijo, nuestro Señor y Salvador, y el Espíritu Santo nuestro guía para mostrarnos la manera adecuada en como cultivar el amor hacia ellos en el corazón de nuestros hijos. Así que aprendamos de ellos.

“No provoquéis a ira a vuestros hijos”

Dios tiene un mensaje para nosotros como padres por medio de su palabra, un mensaje que puede ayudarnos mucho con ese deseo que tenemos en nuestros corazones de enseñar a nuestros hijos las verdades de Dios. Analicemos lo que Dios quiere decirnos:

Efesios 6:4 *Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor.*

Colosenses 3:21 *Padres, no exasperéis a vuestros hijos, para que no se desalienten.*

Nuestra manera a veces de tratar a nuestros hijos puede “provocarlos” a ira. Cuando los “obligamos” a cumplir reglas, en ese proceso los provocamos a veces a “ira” con “nuestra manera”, “nuestra forma” de “imponer” dichas reglas.

Definamos los conceptos:

Provocar: παραργίζω (parorgidsō), vb. hacer enojar. fut.act. παραργιῶ; aor. act. παρώργισα; aor.pas. παραργίσθη. Equivalente hebreo: סעק (9), פיצק (2). Uso de Verbo: enojart — hacer enojar¹.

Exasperar: ἐρεθίζω (erezidsō), vb. provocar; exasperar. aor.act. ἠρέθισα; aor. pas. ἠρεθίσθη; med.perf. ἠρέθισμαι. Equivalente hebreo: הרג (1), הרמ (1), ררר (1). Uso de Verbo: provocar (desafiar)† — suscitar a alguien a la acción, como si fuera desafiándolo a una competencia; a veces negativamente, hasta el punto de la exasperación².

Obligar: tr. 1 Hacer [alguien o algo], con su autoridad, que una persona cumpla determinada cosa, sin dejarle posibilidad de elegir³.

Imponer: tr. 1 Exigir a alguien cumplir, soportar, pagar o aceptar una cosa⁴.

Cuando analizamos más a fondo el versículo de Efesios 6:4 podemos concluir a la luz del significado de la palabra “provocar” en el idioma griego: “dice a los papás que no molesten a sus hijos en su forma de tratarlos”. Lo que hacemos y decimos y cómo lo hacemos y decimos puede llegarle a molestarlos⁵.

En algunas otras versiones de la biblia, podemos ver algunos sinónimos que nos permitirán entender mejor la idea detrás del versículo:

La traducción de J. B. Philips es: “Padre no sobrecorrijan a sus hijos, no les hagan difícil obedecer el mandamiento.”

En otra versión dice: “No sigan regañando persistentemente a sus hijos, volviéndolos enojados y resentidos.”

Así que a la luz de lo estudiado, haríamos bien en no llevar a nuestros hijos al desanimo espiritual, con nuestra manera de tratarlos, de sofocarlos con las reglas.

Consideremos algunos estilos de relación que se dan entre padres e hijos.

1 Enciclopedia Bíblica Palabras griegas, Software Logos - παραργίζω parorgizō

2 Enciclopedia Bíblica Palabras griegas, Software Logos - ἐρεθίζω erethizō

3 Cayuela, N. L., ed. (1997). En Diccionario general de la lengua española Vox. VOX | Obligar.

4 Cayuela, N. L., ed. (1997). En Diccionario general de la lengua española Vox. VOX. | Imponer

5 McDowell, Josh. 2019. *Papás Comprometidos*. Vol. 1. 5.ª ed. Colombia: Mundo Hispano.

Estilos de relación con nuestros hijos

Como padres cristianos queremos siempre lo mejor para nuestros hijos. Consideramos incluso que las reglas que diseñamos están hechas para llevarlos a Dios adecuadamente y que es nuestro deber restringir muchas cosas, imponiendo castigos a nuestros hijos por lo que piensan o hacen.

Se que muchos padres han oído decir a sus hijos “no me dejas hacer nada” o “simplemente no me entiendes”. Bueno, la realidad es que la mayoría de nuestros hijos no entienden por qué los restringimos. De modo que al apretar las reglas creamos más tensión, confrontaciones y conflicto dentro de la familia. Y a veces parece que entre más reglas tenemos, mas tensión y conflicto se genera con ellos.

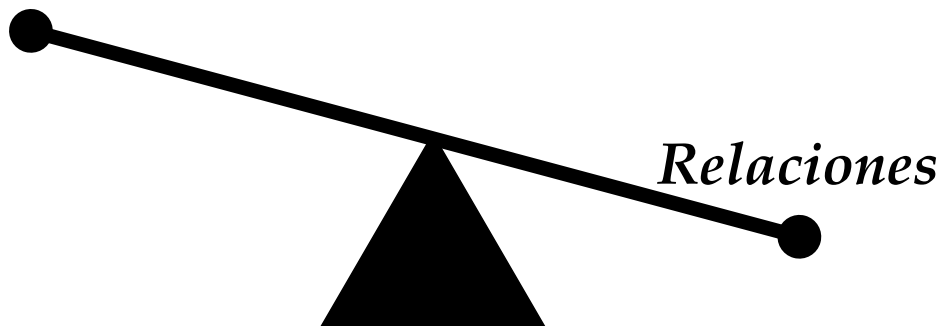
Puede ser que no nos estemos dando cuenta, pero los padres adoptamos estilos de paternidad. Y esos estilos van en función de lo que entendemos por autoridad paterna y las relaciones. El estilo puede verse influenciado en gran manera por la forma en como fuimos tratados nosotros por nuestros padres y en una necesidad por querer seguir ese ejemplo. Pero, ¿Es lo correcto?

Papá Controlador

“¿Ya terminaste la tarea?” “¿Hiciste lo que dije y como te lo dije?” “¿Tienes ya tu cuarto arreglado como te indique?” “Voy a revisar tu cuarto, y si no esta como te ordene, lo vas a sufrir” - Preguntas como estas son las que hace un papá controlador. Ahora, el inconveniente no esta en lo que este papá pregunta, sino más bien en el “modo” en que lo hace.

Los papás controladores, los autocráticos, como a veces se les llama, requieren obediencia estricta a las reglas. Y son estos, los que en casos más extremos ejercen poder absoluto sobre sus hijos dando como resultado abusos emocionales y físicos sobre ellos.

Reglas



Alta prioridad a las reglas y baja prioridad a las relaciones con sus hijos. Acostumbran decir que no se puede ser amigo de los hijos; porque su enfoque se basa en las normas, las relaciones no importan.

ANOTACIONES

Estos padres llevan a sus hijos a cumplir las reglas superficialmente, los alejan, huyen de sus padres, puede que no sea literalmente, pero no desean involucrar a sus padres en sus cosas más íntimas.

En alguna ocasión un padre le dice a su hijo: ¡Sientate! - El hijo no quería sentarse y le expuso a su padre el deseo de no hacerlo. Sin embargo el padre le increpa ¡Te sientas o te sientas! - El hijo acude a sentarse, pero entre dientes dice "puedo sentarme por fuera, ¡Pero dentro de mí estoy en pie!".

La obediencia forzosa raramente produce un hijo que se motive a hacer lo correcto. Aunque el hijo calladamente obedezca las reglas, por dentro no lo hace, y se convierte en un ser humano frustrado y enojado por dentro.

Recuerde:

1 Corintios 13:1-3 ¹Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe. ²Y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios y toda ciencia, y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, y no tengo amor, nada soy. ³Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve.

2 Corintios 8:12 Porque si primero hay la voluntad dispuesta, será aceptada según lo que uno tiene, no según lo que no tiene.

1 Samuel 16:7 Y Jehová respondió a Samuel: No mires a su parecer, ni a lo grande de su estatura, porque yo lo deseé; porque Jehová no mira lo que mira el hombre; pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón.

Proverbios 4:23 Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; Porque de él mana la vida.

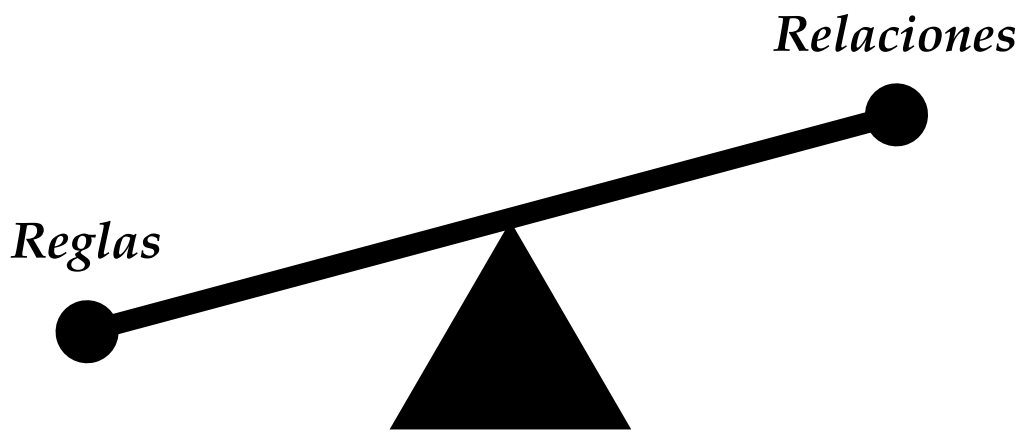
Por lo tanto, reglas sin relaciones, sin amor, no produce hijos fundamentados en la roca, en la verdad con amor.

El papá todo vale

Algunos papás que salieron de hogares de padres controladores terminan aplicando el mismo modelo. Pero otros se van al otro extremo y prácticamente echan por la borda todas las reglas. Este es el estilo de paternidad conocido hoy día como el "permisivo".

Ahora, como la versión anterior de padres, este también resulta problemático, ya que los hijos cuando no sienten interés por parte de sus padres en la manera en como viven y como se desempeñan en sus decisiones, se sienten abandonados, sienten que sus padres realmente no están interesados en como hacen sus cosas. Y aquí el problema es la desatención, la falta de interés por la manera en como lo hijos pueden estar creciendo y desarrollando sus pensamientos o ideas.

Consideremos la siguiente ilustración:



Alto en relaciones (no saludables), pero muy bajo o nulo en reglas.

Es bastante común ver hijos destruyendo todo a su paso. Desde pequeños se les permite que acaben con los juguetes, jardines, muebles, paredes, y todo lo que este a su alcance. Se les permite que generen desorden, caos, que griten, que lloren, que corroteen, incluso en la reuniones de iglesia. Pero al igual que los padres controladores, estos son igual de dañinos, de padres carentes de lo necesario para ayudar a sus hijos a llegar a Dios.

Proverbios 22:6 Instruye al niño en su camino, Y aun cuando fuere viejo no se apartará de él.

William MacDonald en su comentario bíblico dice lo siguiente de este pasaje:

No es difícil hacer que un niño o un árbol crezcan rectos si los enderezas cuando son bien jóvenes, pero querer enderezarlos después de haber consentido cosas es tarea difícil⁶.

Cuando consientes que tus hijos se comporten de una manera, incluso en las reuniones de iglesia, será demasiado difícil luego pedirles que respeten a Dios.

El papá distraído

Pasamos luego a la figura del padre distraído, del padre ausente. Esta figura de padre se caracteriza por tener otras prioridades a parte de sus hijos. Se concentran más en su carrera, en su trabajo, en querer hacer cosas para sí y olvida las obligaciones o responsabilidades que tiene para con sus hijos.

El inconveniente aquí radica en que los hijos se sienten olvidados, se sienten devaluados, unos don nadie que no tienen importancia. Terminan refugiándose en lo primero que encuentran y así acaban con sus vidas.

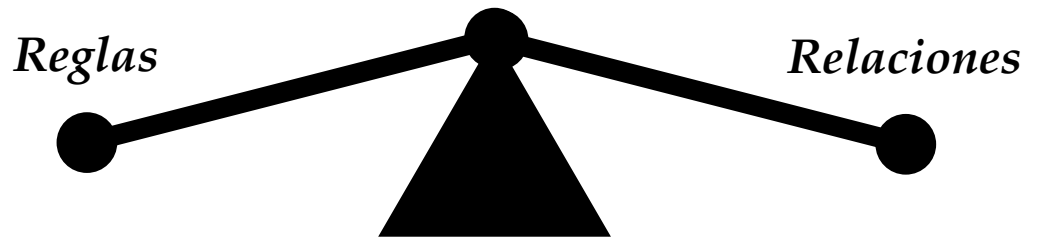
“Recuerda, todos somos importantes para Dios. Y así como tu esperas ser importante para alguien, tus hijos esperan ser importante para ti como padre” - Ese es el consejo que se debe dar a estos padres que se distraen con

⁶ MacDONALD, William. 2004. Comentario Bíblico William MacDONALD. Vol. 1. 1.^a ed. United States: Clie. pág. 364

ANOTACIONES

cosas de la vida y olvidan lo más importante; olvidan a sus familias, a sus hijos.

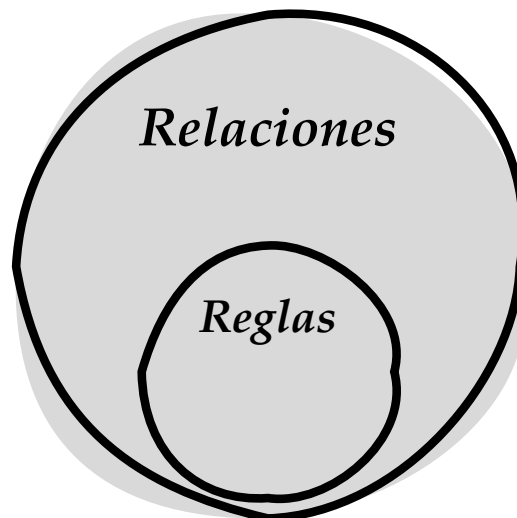
Mateo 6:27-34 ²⁷¿Y quién de vosotros podrá, por mucho que se afane, añadir a su estatura un codo? ²⁸Y por el vestido, ¿por qué os afanáis? Considerad los lirios del campo, cómo crecen: no trabajan ni hilan; ²⁹pero os digo, que ni aun Salomón con toda su gloria(G) se vistió así como uno de ellos. ³⁰Y si la hierba del campo que hoy es, y mañana se echa en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más a vosotros, hombres de poca fe? ³¹No os afanáis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos? ³²Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas. ³³Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas. ³⁴Así que, no os afanáis por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su afán. Basta a cada día su propio mal.



La falta de atención o la no comunicación le dice al chico: “no vales mucho. No eres importante. Eres un cero a la izquierda” y de nuevo la herida se presenta hacia adentro como resentimiento o hacia fuera como rabia⁷.

Los padres amorosos

Estos padres emplean la estrategia del amor. No buscan un equilibrio entre reglas y relaciones, simplemente colocan las reglas dentro del contexto de la relación de amor con sus hijos. Pasado un tiempo los hijos van entender, que dentro de este contexto, que las reglas están hechas para protegerlos de daños y peligros y para lograr su bienestar. En resumen, cría hijos conscientes y constantes en las cosas buenas.



⁷ McDowell, Josh. 2019. *Papás Comprometidos*. Vol. 1. 5.ª ed. Colombia: Mundo Hispano. pág. 29.

Según lo anterior, me gustaría preguntar a los padres ¿Saben tus hijos la razón por la cuál existen las reglas dentro del hogar? ¿Son justificables dichas reglas? ¿Cuál es la base o el fundamento de cada regla? - Sinceramente dudo que los padres se sienten con amor y paciencia a explicar a sus hijos las razones de cada regla.

Considere que cuando colocamos las reglas dentro del contexto de las relaciones, esto nos da muy buena respuesta: las reglas son para proveer y proteger.

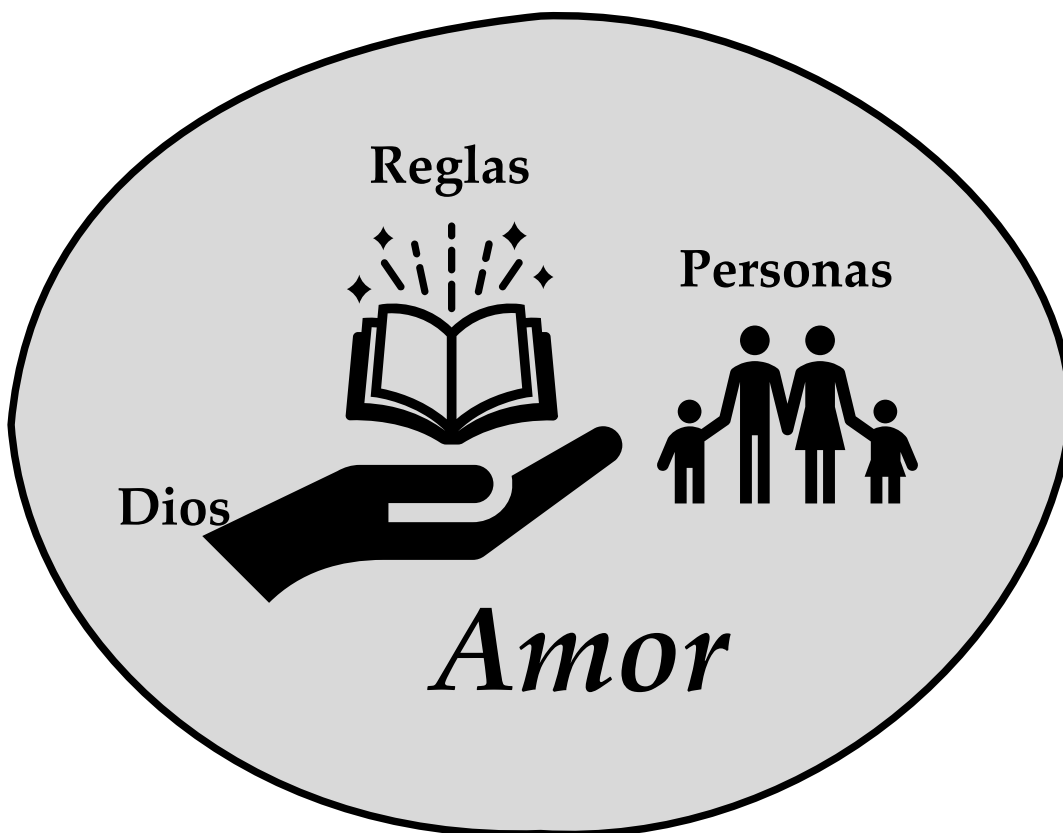
Recuerda:

Efesios 6:4 ...sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor.

La disciplina según Dios tiene como base el bienestar de la persona.

Hebreos 12:6 Porque el Señor al que ama, disciplina, Y azota a todo el que recibe por hijo.

Recuerde siempre lo que se busca, hijos que tengan buena voluntad, que desde su corazón consideren la necesidad de hacer la voluntad de Dios.



Es la relación que tiene Dios con nosotros. Todo se encierra en una relación de amor para con nosotros. Nos muestra que sus reglas están hechas para nuestro bienestar y que al cumplirlas podemos obtener la bendición de estar con Él para siempre.

Dios no es un padre controlador, tampoco permisivo o distraído, más bien es un padre amoroso en una relación de amor con nosotros.